# Tierra y Libertad

Namero suelto: 5 centimos

Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.º, 1.º

Paquetes de 30 ejemplares . . . 1'00 ptas Suscripción: España un trimestre . 1'00 •

Suscripción: España un trimestre . 1'00 • Extranjero v . 1'50 •

# ¡Trabajadores, atención!

La espantosa tragedia que la monstruosa rapacidad del capitalismo internacional desencadenó en Europa,

ternacional desencadenó en Europa, sigue segando en flor, día tras día, millares y millares de jóvenes existencias, y anegando en sangre las esperanzas de liberación que, conscientemente o no, siempre animaron a los pueblos.

Esta guerra, la más vil de todas las guerras, ha sido calculada como las otras, en el confort de los palacios, por los mantenedores de la infamia y la iniquidad. Es un maridaje nauseabundo de apetitos cerriles, odiosos, execrables.

En ella se encuentran unidos por un mismo interés, todos los traficantes de carne humana, todos los que someten la vida de los trabajadores al tanto por ciento, ora en los presidios industriales, ora en los campos de batalla.

La prensa diaria, alcahueta inmunda, vendida al oro de los poderosos, la cubrió desde el principio con un ropaje de Justicia, de Civilización y de Progreso, palabras cuyo mágico poder enardeció siempre a los esclavos, despertando ansias, deseos y esperanzas nuevas, y los sojuzgados en los campos y en las fábricas, en las minas y en los talleres, corrieron al primer aviso, convencidos de que iban a defender su libertad, a luchar por sus derechos, a conquistar su bienestar.

Si el esfuerzo que realiza en estos momentos el proletariado europeo con las armas en la mano, lo hubiera consagrado a luchar contra sus naturales enemigos, el capitalismo y el Estado, los resultados hubieran sido fructiferos, fecundos, esperanzadores.

Desgraciadamente no lo ha hecho. En lugar de imponer respeto a lo que es suyo, a lo que le pertenece y le usurparon siempre al amparo de la fuerza, en todos los tiempos y en todas las latitudes, ha contribuído al triunfo del privilegio, al sostenimiento de una causa injusta, al fomento de las injusticias sociales.

La organización brutal, abyecta, vituperable, que sanciona su miseria, que consagra su esclavitud, que le impone unas condiciones afrentosas, una miseria infamante que le somete al capricho de sus tiranos, de sus dominadores, que le asignan el deber de crear toda la riqueza social y le niegan, le usurpan el derecho a la vida, saldrá robustecida, vigorizada de la contienda, y con más bríos para ahogar las naturales tendencias reivindicadoras de los pueblos.

¿Qué puede importarle al proletariado, que sea éste o aquél el vencedor?
Los trabajadores no podemos preferir
una explotación a otra explotación,
una tiranía a otra tiranía: nuestro deber y nuestro interés nos aconsejan
combatirlas todas por igual, sin tregua ni descanso, como único medio de
llegar cuanto antes a la ansiada liberación moral, económica y política.

¿Se espera que si triunfan los Estados que han escrito "Justicia y Libertad" en su bandera nos den facilidades y medios para realizar nuestras aspiraciones?

Tal esperanza sería indigna de nosotros.

Todos los robos, todos los despojos, todas las usurpaciones que llenan la historia, han sido perpetrados en nombre de esos principios.

La experiencia viva y dolorosa de los hechos, demuestra palpablemente que cuanto más un Estado—sea el que fuere—ha conseguido ensanchar la esfera de sus dominios e imponer su voluntad a otros Estados, tanto mayor ha sido la opresión ejercida contra los súbditos del interior.

Cuando mañana, acabada la guerra, se vaya intensificando el malestar por ella creado, y los hambrientos, que hoy defienden al Estado pidan pan, ese mismo Estado lanzará contra los miserables sus sabuesos, como los lanzara antes a ellos mismos contra un supuesto enemigo, para que los someta despiadadamente por el plomo y

por el hierro.
Esto, que se ha dicho millones de veces, conviene repetirlo hoy más que nunca, con obstinación viril, en alta voz, haciéndolo extensivo a todos los países

El nacionalismo, en una u otra forma, es predicado en todos los púlpitos y en todas las ocasiones. Los estragos, las monstruosidades, los horrores consumados en los campos europeos en nombre de una civilización asesina son motivo de gozo para aquellos a quienes emborracha el vaho de la sangre.

Los que explotan el trabajo y la credulidad de los sometidos, están satisfechos. Los avaros del sudor ajeno, sonrien gozosos. En realidad no hay para menos. Ellos no creían, tal vez, que fuera tan fácil convertir el proletariado de tantos países, en una pira uniforme, resignada y cobarde, pronta a obedecer las órdenes sangrientas de sus perseguidores. Ellos esperaban, quizás, un gesto airado de suprema rebeldía.

Podía esperarse fundadamente que después de tantas luchas, de tantos crimenes, de tantas injusticias, de tantas arbitrariedades, el pueblo escarnecido y humillado, hambriento y desnudo, se habiera dado cuenta de que entre él y los logreros cuya rapacidad desencadenó el conflicto, no había nada de común

Podía creerse que después de tantos esfuerzos, de tantas propagandas, de tantos sacrificios, los trabajadores que sienten sobre sus espaldas encorvadas por un trabajo bestial, el peso aplastante de la inicua explotación, hubieran comprendido cuáles son y dónde están sus verdaderos, sus únicos enemigos, las causantes directos de su miseria, de su malestar, de su esclavitud.

Sí; podía esperarse que los famélicos que pululan a millares por el mundo del privilegio, llevando a cuestas la pesada cruz de un martirio atroz, inaguantable, cansados de clamar la conmiseración de sus verdugos, decidieran librar contra ellos la gran batalla. Lamentamos los primeros que no haya sido así.

Nosotros sentimos como nadie que el sanguinario imperialismo haya podido seguir tranquilamente su carrera una vez más, pisoteando los cadáveres de sus víctimas sin que una formidable revuelta de las multitudes expoliadas le contestara.

Pero ello no podía determinar que nuestros entusiasmos, que nuestros impetus, que nuestros ardores, mengüen, decrezcan, se amortigüen. Por el contrario, constituye para nosotros el más potente de los acicates. Nuestra actividad, nuestro empeño, nuestra obstinación tienen que redoblar ahora.

Sabemos que nuestra indiferencia y nuestra pasividad son la base de su poder, y por lo mismo multiplicaremos nuestros esfuerzos.

Fuimos antes de la guerra, y seguimos siendo ahora, enamorados fervientes de la paz y la fraternidad basadas en la más estricta igualdad de condiciones entre todos los humanos, y mientras esa igualdad de condiciones, esencia del ideal de Justicia que acariciamos, no se realice, seguiremos excitando los odios del esclavo contra el amo, de la víctima contra el verdugo, preparatorios de la única guerra que a nosotros nos atrae, nos subyuga, nos encanta, y que en la historia de la Humanidad tendrá un nombre bendecido: la Revolución Social.

Y puesto que La Internacional, creada para emancipar a los pueblos de la tutela del Estado, que sintetiza todas las formas de opresión, no consiguió evitar la horripilante carnicería, nuestro deber consiste en impedir que sean arrastradas por idénticos procedimientos las demás naciones que hasta ahora consiguieron sustraerse a ella y que pueden ser mañana envueltas en el torbellino.

En este caso se encuentra España.
Aquí principian a desbordarse también ostensiblemente ciertas ambiciones. Políticos tan desaprensivos como influyentes, cantan las excelencias de

la intervención.

Se ha iniciado ya una campaña de prensa, con objeto de crear una corriente de opinión favorable a la aventura. Se piensa en el futuro sacrificio de la juventud española para satisfacer insanos y abominables apetitos.

Se agitarán los intereses nacionales y el honor de la bandera. Se recurrirá a todas las formas de alcohol intelectual para emborrachar al pueblo. Se hablará de Tánger, de Gibraltar y de otras cosas que España necesita para no ser un factor negativo en el concierto de las potencias europeas.

En realidad se trata tan sólo de un

negocio al cual están dispuestos a sacrificarlo todo.

La muerte segura de los futuros combatientes no les importa ni les precupa.

El dolor y las lágrimas de las madres les tienen sin cuidado: se burlan de ellas, las escarnecen.

¿Sabrá responder el proletariado español, si el caso llega, con uno de esos impetus arrolladores, admirables, que siempre fueron el terror de los opresores y de los cuales hay algún ejemplo brillantísimo en su historia? ¿Sabrá volver valientemente, como otras veces lo ha hecho, por los fueros de la vida y de la dignidad humanas?

Los enormes charcos de sangre y los montones de cadáveres que produce cada día en otros países esa espantosa querella, con su visión siniestra, quizas hayan determinado que el instinto se sobreponga a la costumbre de obedecer y que el pueblo se niegue rotundamente al sacrificio estúpido.

Nosotros cumpliremos con lo que estimamos nuestro deber de hombres, de revolucionarios, de anarquistas, procurando por todos los medios que así sea.

¡Trabajadores! ¡Compañeros! La única guerra que debe interesaros, la única guerra en que podréis hacer la defensa efectiva de vuesti os derechos y de vuestra libertad, es la guerra social, la guerra de clases. Por ella y sólopor ella llegaréis en día no lejano a libraros en absoluto de todas las iniquidades que os aplastan, de todas las injusticias que os estrujan y romperéis de una vez y para siempre las infa-

mantes cadenas que os aherrojan.
Nosotros no podremos, seguramente, evitar que se pretenda sacrificaros para consolidar el privilegio, robustecer la propiedad y centuplicar la potencia opresora del capitalismo y del Estado.

Pero cuando este caso llegue, no olvidéis que la afirmación del individuo, relacionándola con los deberes de la humanidad, debe sobreponerse a todo.

Y en cuanto a nosotros, en lugar de limitarnos a excitaros en la lucha, os diremos tan sólo: ¡Seguidnos! Y junto con vosotros, dándoos el ejemplo con nuestra acción y ocupando los puestos de más peligro, intentaremos destruir los cimientos del régimen execrable que combatimos.— Federación de Grupos Anarquistas de la Región Cutalana

En todas las épocas la consecuencia en las ideas se ha considerado como una virtud... Hoy sólo parecen virtuosos los trepadores, los adaptados.

Y sin embargo... la verdad de Galileo será eterna.

### NUESTRA VOZ

Desde que se recibiera el primer parte acerca del hundimiento del "Lusitania", todos los periodicos, dando de lado las demás cuestiones, han dedicado sus columnas enteramente a comentar la horrorosa hecatombe que sepultó en el hondo océano centenares de hombres, mujeres y niños.

Variados en su forma, y más o menos enérgicos y apremiantes, todos los rotativos han dado a sus escritos un fondo igual de indignada reprobación contra los bárbaros autores de la terrible hazaña, que ha llevado el luto a muchos hogares, la desolación a muchos corazones y el espanto a todo el mundo civilizado.

Todos a una, los grandes y pequeños "papeles" burgueses, piden con letra de pulgada el exterminio de los alemanes como pena merecida por su inicua proeza.

Y entre todos, no hay uno que diga con entera franqueza la verdad, toda la aterradora verdad de las cosas.

Nosotros, anarquistas, despojados de todo prejuicio patriótico y de todo interés en pro de esta o la otra parte, estamos seguros de poder dar un más claro juicio acerca de este "incidente", que los ofrecidos por todos los periodistas arregladores de la pública opi-

Y nosotros, sintiendo tanto como el que más, el dolor de la horrisona tragedia, no vemos, sin embargo, motivo alguno para que, a consecuencia de ella, se pretenda (joh, lógica!) mandar al asesinato miles y miles de hombres más.

No vemos tampoco razón alguna para que chillen tan alto los guerristas que proclaman la necesidad de sostener ejércitos y flotas; los irflamados cruzados que ansían ver cubiertos los campos con muertos de tal o cual bandera.

No vemos tampoco razón alguna para que se llore a Vanderbilt y a todos los señorones parecidos, tenedores muchos de ellos de acciones en las fábricas de armas americanas, donde se fabrican los instrumentos de muerte que asesinan diariamente a infinidad de hombres, cuya remesas de material hacen posible la prolongación de la

presente gran vergüenza europea.

"War is war", ha dicho con lógica aplastante de salvaje un arrastra sable germano a un corresponsal de periódico. Sí, la guerra es la guerra; la guerra es todo eso: el aniquilamiento de los hombres, de las mujeres, de los niños; la destrucción de toda la humana labor.

Los que aman la guerra, los que encienden en los tiernos cerebros infantiles el fuego de la pasión patriótica; los que reverencian untrapo de colores y proclaman la santidad de las fronteras nacionales, no tienen derecho a levantar la voz en contra de lo que ellos ayudaron a levantar.

"¡Ah!—se nos dirá—, pero es que ahora se trata de inocentes, de no combatientes, de infelices mujeres e indefensos niños"... Cierto, pero ¿no son también inocentes los pobres campesinos de Polouia incorporados por la fuerza en los ejércitos, los niños belgas, turcos o rusos dejados en la orfandad; las pobres mujeres de cualquier parte que sean, obligadas a huir del país devastado o sepultadas entre las ruinas de sus hogares destrozados?

Y mo son indefensos, dignos de lástima inmensa, los pequeños infantes educados en la doctrina del odio al extranjero, preparados así para ser mafiana carne de cañón o bayoneta?

"War is war". Es la locura homicida del hombre bestis, es la negación de toda razón, el anulamiento de todo sentimiento noble y digno.

Los que siembran los vientos del odio, han de aceptar y afrontar las tempestades del salvagismo. Quien siembra la semilla envenenada del nacionalismo, ha de morder el nocivo fruto de la muerte.

Esos padres que compran cañones y saldados a sus pequeñuelos para que jueguen al pumi pumi, esos escritores que exaltan a la menor ocasión el sentimiento popular en nombre de la gloriosa patria", esos políticos que hacen del menor acontecimiento una fiesta patriótica, todos esos, malvados o ignorantes, ¿por qué gritan ahora cuando unos hombres educados por sus xaitados por sus periodistas, animados por sus políticos y criados por sus padres en el error y la mentira patriótica, llegan al crimen cumpliendo fielmente lo que desde chiquitines se les encomendo?

Son cobardes profesores que se espantan de los resultados que sus doctrinas dan.

Nosotros sí podemos gritar; tenemos todo el derecho para hacerlo porque luchamos constantemente contra todas las guerras, porque constantemente predicamos la necesidad de acabar con todos los divisionismos entre los pueblos, porque queremos romper todos los fusiles, todos los cañones, derruir las fortalezas todas.

Y lloramos, no por los pasajeros de primera, que tienen muchos quien los ilore, que sólo por placer o fanfarronería fueron a bordo del barco hundido, sino por ruestros hermanos y nuestras hermanas a quien la necesidad obligó a cruzar los mares (pues jamás los pobres viajan por placer), ya prensados como sardinas en los sucios compartimentos de tercera, ya disputando al trabajo un mendrugo de pan frente a los ardientes hornos o sobre la cubier-

ta barrida por los vientos y las olas.
Lloramos por ellos, como lloramos por todos los trabajadores caídos en cualquier lugar de la contienda; lloramos porque son de nuestra familia, porque son de nuestra sangre y de nuestra carne.

Pero nuestro lianto no es lianto de castrados; lloramos, pero con nuestras lágrimas van nuestras maldiciones, va nuestra repulsión contra todos los propagadores de rivalidades, contra todos los criminales que ponen en el corazón de los hombres el maldito germen del nacionalismo.

Y va más que nuestra maldicón, va nuestra propaganda constante, nuestra tarea de todos los momentos, que se dirige, haciendo luz en los cerebros y poniendo amor en los corazones, al derrumbamiento de todas las barreras, al allanamiento de todas las fronteras, a la fraternidad universal.

JCRGE GALLARD (De Cultura Obrera, de New York).

## Deducciones de una carta

No dejando de participar el disgusto que me causa ver esos pugilatos formados por hombres que dicen profesar una misma idea, y puesto a la publicidad de la prensa, no ignorando la ineficacia que de esto resulta para la propaganda anarquista, he de manifestar mi protesta a la carta dirigida a Federico Urales por Malato. Y si directamente no la contesto, es confiado en que otros que saben mejor que yo, no dejarán de hacerlo.

No negaré que él ha trabajado por la emancipación del obrero, que en las campañas de Montjuich, Jerez, Alcalá del Valle y otras, hizo cuanto pudo para arrancar a las víctimas de las manos de sus verdugos; pero ¿son éstas razones fundamentales para obrar después en perjuicio de las mismas y hasta de él? Si él trabajó por nosotros (que conste que soy uno de los favorecidos de Jerez), ¿no lo hizo por su misma causa? ¿No trabajaron otros muchos que después hemos refutado su reacción, su política y sus procederes? ¿Hemos de ser los eternos esclavos del tavoritismo? Si así es, prefiero ser el esclavo de la fuerza y no del favor.

Por otra parte, los que con sinceridad obran mal, hasta tal punto puede tolerárseles; pero los que con refinada intención causan este mal, jamás.

La carta de Malato ha hecho más

La carta de Malato ha hecho más explosión en la clase trabajadora, que el mortifero fuego de los fusiles en las trincheras. Esta ha caído entre los enemigos del obrero como salvavidas al náufrago que tiene perdida toda esperanza de salvación.

Los vividores de la política, apostrofando, comentando y colaborando la opinión de Malato, aprovechan la ocasión para tirar por tierra la obra de los anarquistas. ¡Con cuánto júbilo y regocijo han acogido los buenos pas-tores las manifestaciones de Malato! Quién les hubiera dicho que aquel que creian su adversario les venia o les viene ahora en su ayuda para patentizar más la utopía del anarquismo! Por eso han echado las campanas al vuelo, han insertado en periódicos y han hecho suplementos a los mismos, extractando la carta de Malato, y no hay duda que él sabía de antemano el efecto que había de producir su carta en las huestes enemigas del anarquismo. El también sabía que en el Congreso de la Paz, del Ferrol, se habí batir armas poderosas para dejar mal parada la desastrosa obra que con su cooperación se está llevando a cabo. El sabía que allí iba a quedar mancillado su proceder, y para justificarse, se arma y arma al enemigo con la más terrible de las armas: la calumnia.

Para nosotros no bastan las vaguedades de sus palabras; no basta ni nos
convence que haya exceptuado a varios de la generalidad de los anarquistas españoles. El paradojismo de que
estamos dogmatizados sobre el ideal
anarquista nos da que pensar, y casualidad extrema: hasta que él no ha
ido a las trincheras, no ha tenido
ocasión de habérnoslas puesto sobre
la frente; pero ¿qué diremos de los que
como él nos dieron muchas lecciones
de sociología anarquista?

Y, sin embargo, desperfectos son esos que no acepto la responsabilidad, puesto que los que nos la enseñaron fantasearon los principios; tal maes-

tro, tal discipulo.

Y después de todo, nunca pude creer que el ideal anarquista pudiera admitir tantas partículas como los adictos a él suponen. Yo creía que Anarquía no era gobierno, sino la supresión de todo poder sobre la libertad, y si es así, no puede concebirse cómo se puede ir en contra de una institución, defendiéndola. También me creía que los conceptos dogmáticos no se ajustaban al anarquismo, y, según Malato, estamos dogmatizados hasta la médula, y lo que es más, participando de los provechos que saca el jesuitismo. ¡Hasta dónde llegarán estos redentores de la humanidad!

José BARRERA MORENO

#### Evolucion Proletaria

Podemos servir ejemplares de la última producción del compañero Lorenzo, cuyo libro ha sido edita: do por la Escuela Moderna:

Precio una peseta.

#### AL VOLARIDE LA PLUMA

VULGARIDAD Me ahogo en este ambiente de vulgaridad que me rodea. Estoy solo. Solo, perdido, entre muchos seres. Voy

por las calles, llego a las plazas, y entre una abigarrada muchedumbre no veo a nadie. Y me siento enfermo, enfermo del corazón, al encontrarme aislado, al no tener con quien charlar del ideal, buscando en su esencia alguna nueva modalidad alentadora, alegre, optimista, vidente..

¡Que abrumadora, que desesperante, esta vida solitarial Ver hombres, oirlos, tratar algo con ellos, y no poder expansionarse, no poder ni aun iniciar una conversación elevada, de algo inactual por su grandeza. Vivir entre obreros voluntariamente

esclavos, despreciables. Vivir entre burgueses bajamente vulgares, en extremo vulgares... Tener temperamento de luchador y tener que renunciar a la lucha por saber de antemano que no ha de dar fruto alguno. Sentirse vencido, derrotado, aniquilado por la vulgaridad. ¡He ahi una gran des-

No hace mucho tiempo, en los ratos de aburrimiento, cuando me sentía falto de compañeros que fuesen como otro yo, falto de una compañera libre y amante como la sueño, como la deseo, buscaba un poco de alegría, de placer intelectual, en los libros de los grandes autores.

Aparte de mis cotidianas lecturas sociológicas, leía a D'Annunzio, Mæterlinch, Anatole France y otros. Pero he aquí que ya no les leo. Me refugiaba antes en esas lecturas, huyendo de la vulgaridad y ahora resulta que ellos ambién son vulgares.

Sí; vosotros escritores, que os creeríais poco menos que seres dionisíacos, sois vulgares también, tanto o más que las muchedumbres de las que siempre habláis despectivamente.

Esa belleza que se refl:ja, que es peculiar en vuestras obras, no la sentis, no ha sido arrancada a golpes de vuestro corazón. Escribisteis vuestros libros, como

podiais haber hecho otra cualquier cosa, como ahora escribís, habláis y obrais en diverso lenguaje, en contra- racter bondadoso, y que solo se excirio estilo, en contradictoria forma... vulgarmente.

Gomez Carrillo, el autor de tan bellas crónicas, en otro tiempo, reclama la aparición de un nuevo Homero para cantar la epopeya. ¡La epopeya! ¡Ho· rrible, sangrienta, salvaje epopeya Hace falta un Homero, si, pero no para cantar nuevas vulgaridades. Bastantes decis vosotros. Homero, de vivir hoy, su Iliada seguiría siendo bella, pero él, ante la tragedia europea, se sentiria otro hombre, y los personajes épicos de su poema, dejarían de serlo. los arrancaría para que en su lugar tomasen vida otros que cantaran a la libertad, al amor, a las cosas grandes, a las pasiones intensas, a los goces supremos...

Gomez Carrillo, al escribir esas frases, ha hecho un gesto vulgar; France, reclamando un fusil, se vulgariza; Maeterlin escribiendo loas dedicadas a personas vulgares, también desciende. ¿Qué valor moral tienen ya vuestros escritos anteriores, si vuestros hechos de hoy los anulan?¿Qué firmeza puede haber en vuestras teorías de aver, si hov las arrastráis por el lodo? Estas razones me obligan a abando-

nar las lecturas de dichos autores. Más que a todos, dejo de leer a

D'Annuncio, el excelso poeta, el que un día se llamó cenobiarca, el que se creía la viva encarnación de Zaratustra, ha descendido al extremo de la vulgaridad. El, que siempre ha despreciado a las multitudes, ha dicho un discurso guerrero para halagar esta baja pasion de la masa abúlica y su-

Las razones que arguyen sus defensores para justificarle, son también vulgares. Dicen: - Estudió la psicología de sus oyentes y vió que la poesía énica era esperada de sus labios. Y él dióle forma a este sentir de la muchedumbre. -¡Oh! El, el superhombre. el que siempre despreció a la canalla tuvo que halagarla.

Luego se ha vulgarizado también. Todos son vulgares. Nos encontramos solos en el revuelto montón de prejuicios que domina al mundo. De entre este caos inmenso, eleve-

mos nuestro grito, el más bello; alcemos nuestra voz, la más sonora; expliquemos nuestro ideal, el más grandio. so; impongamos nuestro sentimiento, el más sensible; dejemos sangrar nues. tro corazón dolorido de tanto desen.

Por algo somos los privilegiados del do, viéndose obligado Diego a formular una enérgica protesta. Esto no fué del Multipliquemos nuestro amor. Guar-

demos odios para enemigos dignos, no lo derrochemos en vulgaridades. DIONYSIOS

#### Sobre el "Pido la palabra" Hemos recibido la siguiente carta,

que gustosos publicamos: Al director de Tierra y Libertad, de

sirvió para que le golpearan y llevasen al calabozo. Permaneció en este catorce Distinguido compañero: Algo tarde, por haber estado fuera de la isla, he leído un escrito del compañero Herreros, que contiene graves inexactitudes, respecto a mi

entrevista con Anselmo Lorenzo, pocos dias antes de su muerte. En primer lugar, yo no fuí en calidad de emisario para decirle que cambiase de

opinión. Lo ocurrido fué, que teniendo ue marchar a Barcelona, dije al amigo ir que probablemente iría a ver a Lorenzo como otras veces. Entonces Mir me anunció que me daría una carta, como lo hizo al dia signiente, poco antes de embarcarme, y no hablamos más del asunto.

bjeto y tono general de la conversación

cutir ni le presenté objectones que le obli-

garan a hablar, porque enseguida me hice cargo de su estado Tampoco en la

carta de Mir había motivo racional de

excitación ni contrariedad, porque la

actitud de Mir era conocida de Anselmo

Lorenzo por cartas anteriores, según el

mismo me dijo, añadiendo palabras muy

cariñosas respecto al mismo Mir, de quien

lijo que era el compañero que más apre-

mal informado, deseo que se publique en

IERRA Y LIBERTAD esta carta, no tanto

por justificar mi conducta como para que

la verdad sea conocida de todos y no se

enturbie con inexactitudes lamentables

la historia de los últimos días del que fué

para todos amigo querido y maestro siem-

pre respetado. Por esta publicación, que es de justicia, quedará muy agradecido al compañero

irector, su muy afectisimo. - Antonio

Como se ve, esta carta no altera los

hechos en lo esencial. El compañero

firmante, de cuya sinceridad no duda-

mos, cree que la excitación con que se

expresaba Lorenzo era consecuencia

de la enfermedad; pero nosotros que le

velamos o teniamos noticias suyas casi

diariamente, podemos asegurar que la

enfermedad no alteró en nada su ca-

taba al pensar en que hombres que por

su vasta instrucción y elevada cultura

debieran tener un concepto bien claro

v definido del ideal anarquista, hayan

cometido error de tal magnitud en

Inquisición por dentro

Para que los compañeros y lectores

puedan juzgar la gran diferencia que

existe entre la teoria y la práctica, co-

piamos una de las máximas que adornan

las paredes de esta prisión convertida

en antro de corrupción y martiroi, por

un prototipo de la majeza, que responde

se dió a conocer nor sus instintos antihu-

manos. Desde que salió de aquí, puso

su empeño en volver de nuevo, para lo

cual empezó por arrastrarse a los pies de

las personas influentes al objeto de que

apoyaran su pretensión, consistente en

encargarse de la dictadura de esta cárcel.

riora de las hermanas de la carida I (dos

de las cuales fueron expulsadas por ex-

se cargo del puesto apetecido (perjudi

cando al que fué su compañero: el ex Di-

Salió triunfante en su propósito e hizo-

No es que nosotros tratemos de salir en

Una vez que se hubo posesionado de su

defensa del otro, ni de ninguno, pues

para nosotros, los anarquistas, todos son

cargo, empezó a destituir todos los desti-

nos que existían con el antiguo Director,

presión sobre los infelices reclusos, y aun

No está en nuestro ánimo el seguir pa

so a paso todos los atropellos llevados a

cabo por este energumeno que carece de

educación, caballerosidad y filantropía.

Nos limitaremos a denunciar los más re-

cientes, sin perjuicio de seguir en sucesi-

vos artículos, denunciando hechos, hasta

lograr que resplandezca la verdad y se

haga justicia. El día 25 del pasado mayo, un recluso

se negó a ir a misa, alegando que no pro-fesaba ideas católicas. Después de mal-

tratado de palabra y obra por un celador,

fué puesto a disposición del Director, y

onde ha permanecido catorce días, dur-

El día siguiente, otro preso fué golpea-

agrado del vigilante de servicio, un tipo hipócrita y miserable llamado José Cór-

oba, y que por su feroz trato para con

os reclusos, es de la confianza del dicta-

lor, por lo que fué amonestado para que

se callara. Diego dijo que "nadie ni nada

le harían callar», por lo que fué conduci-do a presencia del Subdirector Una vez

allí, el ruín vigilante empezó a lanzarle

farsante, etc. Indignado éste, les dijo que

njuriosos dicterios, como iluso, vividor.

ellos eran unos sinvergüenzas, lo que

dias sin que le permitiesen escribir ni

calentura, avisando varias veces para que le visitara el médico. (Este señor tie-

ne abandonada la enfermería y viene de

En el calabozo le acometió una gran

mandó encerrarle en un calabozo,

y a poner en sus puestos a los que le eran

dictos. Acto continuo empezó a ejercer

ceso de virtud para con los presos)

rector don Mariano Nieto).

obre los mismos empleados.

guales; que conste.

miendo en el suelo.

al nombre de Ricardo Mata.

bra y gracia del Director; este señor es

Estuvo de Subdirector en esta cárcel y

«Esta es casa de corroc-

ción, educación y reforma,

pero no de martirio; es vues

tra escuels, miradia con ca

riño y respeto... pero no

pre respetado.

Mahon 31 mayo, 1915.

cuestión de principios.

Como el compañero Herreros ha sido

ciaba después de Fernando Tarrida

Yo puedo asegurar que no le hice dis-

ilimento que el putrido rancho. Misocupaciones no me permitieron vi-Cumplido el arresto, fué conducido a sitar a Lorenzo tan pronto como hubiera presencia del Director, y éste le dijo «que yo querido, pero de todos modos, el día antes de regresar a Mahón, fuí a verle y i prometía no meterse en los asuntos de cárcel, contestando aquél «que no le di la carta de Mir. La leyó y hablamos consentiria que en ella se cometieses un rato de la guerra y de la actitud de Kropotkine y de Mir. Yo hablé poco y menos cuando vi que Lorenzo se expreabusos». Alarmose algun tanto el Director con esta respuesta y pidió auxilio al médico, que se hallaba, por casualidad saba con cierta vehemencia; entonces en su despacho. Empezó, este hombre de quise cortar la conversación, pero él se ciencia, queriendo catequizar al camaraempeno en leerme unos escritos que tenía da, diciendole frases metafóricas llenas preparados para la revista mensual que de lugares comunes lo que dié origen a pensaba publicar en breve El esfuerzo una controversia que dió por resultado la derrota del doctor, que se retiró corride la lectura le fatigaba; pero al entrar su cariñosa compañera, que le reconvino do, si bien prometiendo continuaríamos por haber hablado tanto él contesto que otro día. Hasta la fecha no ha resultado nás bien le había aliviado. Así era en apariencia, pues se expresaba con mas energia que al principio; pero era su misma enfermedad la que le producia una excitación que no correspondía con el

Esto lo consignábamos en otro artículo que remitimos a este periódico, que no se ublicó, tal vez por haberse extraviado. Debido a eso, algunos compañeros han dudado de nuestra virilidad, y nosotros, para demostrar lo erroneamente que piensan estos compañeros, escribimos el modesto y presente trabajo.

tarde en tarde, conflando el cuidado de

los enfermos a un preso que de todo en

tiende menos de medicina). Por fin, pudo

conseguir fuese visitado por el médico.

pero no logró de él otra cosa que unos

l castigo no permitía que tomase otro

papelillos (?) de quinina, pues el régimes

No han parado aquí los atropellos cometidos en esta inmunda mazmorra inqueitorial. Dos reclusos se disgustaron; acudió el ya mencionado Córdoba y les dió una descomunal paliza, encerrandolos después en un calabozo; sin duda para que hicieran las paces.

Dias después, volvieron a enemistarse otros dos reclusos y también uno de ellos fué apaleado por otro canibal llamado don Andrés. Un recluso que se permitió el lujo de

hacer varias denuncias en la prensa, y ha vuelto a este antro, fué insultado por la jauría y encerrado en una celda de castigo, donde permanece todavia. Comprenden los compañeros lo inútil de la maxima que transcribimos y la diierencia que existe entre la teoría y la

práctica? ¿Puede ser casa de educación anélla en que los educadores esgrimen el látigo y se ensañan con los desgracia-Además, el Director se guarda para si jabón que debiera dar a los reclusos. A nosotros nos prohibe leer la prensa li-bertaria Esto no obedece a otra cosa que una raín venganza, ya que antes de es-

do leer la prensa que recibiamos por correo y de repente nos retiro esa gracia. En el número próximo nos ocuparemos de otras anomalias relacionadas con el desarrollo de nuestro proceso. Para concluir, diremos que la frase que emplea el dictador siempre que se le ana-

tar Diego en el calabozo, nos era permiti-

tematiza su modo de obrar, es «que trae denes muy severas del ministro de Gracia y Justicia para meter la prisión en un puños. - Diego Alonso -Angel Garcia. Cárcel de Sevilla,

NOTA.—C. P. P., del Campillo: no es culpa nuestra si se perdió el artículo anterior y el de La Voz del Cantero; en amoos protestábamos Obráis con demasia-

da ligereza -D. A.

# Guerreros, no; revolucionarios, sil

Hoy que la Europa civilizada nos ofrece un espectáculo repugnante y repulsivo porque destila y transpira sangre, lágrimas y podredumbre por doquier, debemos hacer resaltar, patentizar y demostrar de una forma evidente y concreta, para que no quepa la menor duda, la diferencia que existe entre guerreros y revolucionarios; hacer ver el insondable abismo que nos separa de los guerreros a los verdaderos revolucionarios, que aspiramos a la completa transformación del régimen y a la abolición del Estado

y de la propiedad privada. Para nosotros la guerra da sido y es en todo tiempo, época y lugar, con pequeñas variantes, el crimen, el pillaje. el estupro, la ruina y el azote de la hu-

Para nosotros, guerra y revolución son dos palabras que ni en su forma ni en su fondo tienen ninguna afinidad entre si y representan dos aspiraciones bien distintas y antagónicas; la primera, está servida por legiones formadas de individuos ignorantes, abyectos y brutales, que carecen de sentimientos profundos y de ideales elevados; sus efes son seres egoistas, pedantes y léspotas que solo anhelan y desean satisfacer su ávida sed de riqueza, de

gloria y de notoriedad. Lu segunda representa y encarna un ideal de reivindicación y de emancipación, reparador de una injusticia inmensamente grande por su transcendencia social y por su extensión a toda la humanidad; los que lucharon en todos los tiempos y lugares para hacer triunfar lo que representa la aspiración revolucionaria, fueron los videntes, los iluminados, los inteligentes, los precursores y poetas que llevaban en su mente un mundo de ensueños y en su corazón latían los más delicados. exquisitos y nobles sentimientos de

La revolución simboliza un ideal de justicia, de libertad y de igualdad social; por ese motivo los gobiernos y los privilegiados la temen tanto, porque ellos saben muy bien, que ella va directamente contra sus iniquidades y explotaciones. Si las revoluciones precedentes que se han efectuado en el transcurso de la historia, no han realizado una transformación en el orden político, económico y social, es, segúa nuestro punto de vista, por la sencilla razón de que carecian de una verdadera orientación y finalidad revolucionaria; mejor dicho, porque a los trabajadores del campo y de la ciudad, les faltaba un ideal concreto, definido y preciso, que fuera como refulgente y magnifica estrella que guía al cami-

nante por el árido y desolado desierto, hacia el oasis maravilloso y encantador, donde hallará su salvación, su saud v su felicidad. Hoy no solo existe la refulgente y

magnifica estrella como norte y guia

lel caminante que marcha penosamen-

te por entre zarzas a su total emancipación, sino que la aludida estrella se ha hecho tan visible y se ha aproximado tanto a nosotros, por su natural rotación, traslación y sus leyes de equilibrio universal, que hoy es radiante, hermoso y espléndido Sol, que con sus bellos rayos de oro espiritual, ilumina la conciencia proletaria saturándola del ideal sublime de liberación humana. Y no se nos diga que esta guerra europea es diferente de las otras precedentes que se han efectuado en tiempos más o menos lejanos, porque algunos de los mismos que hoy sostienen esa teoría sofística, les hemos visto nosotros en París, que pocas horas antes de producirse la espantosa hecas tombe europea, decian lo que nosotros venimos sosteniendo respecto a todalas guerras: que las guerras son hechas en provecho y beneficio exclusivo de los mandarines y privilegiados de las naciones provocadoras y causantes de

los conflictos. Entonces, si es tal como ellos lo de. cían, ¿cómo nos explican los guerreristas de hoy, revolucionrrios ayer, ese cambio de frente tan repentino e inesperado?

Ante una contradicción tan manifiesta, tan opuesta a sus ideas de la vispera, nos quedamos atónitos y confundidos en el primer momento; después vino a nuestra mente la reflexión serena y entonces nos dimos perfecta cuenta del triste error en que habían caído; su funesta equivocación fué para nosotros una dolorosa decepción. Quizá, muchos de nuestros companeros de ayer, si pudieran evadirse del horrido infierno de las trincheras y llegar hasta nosotros, nos abrazarían efusiva y tiernamente como un herma-

no arrepentido... Y con el alma transi-

da de dolor y el corazón oprimido por

el remordimiento, se lanzarian con

nosotros a la lucha para poner fin a la horrible carnicería humana... La guerra para el pueblo es la desolación, la miseria y la pérdida de los seres más queridos de su familia; en cambio la revolución social, es su sal-

vación, su liberación, su libertad y su felicidad. Por eso decimos, hoy como ayer: iguerreros, no; revolucionarios, sil GERMINAL ARIN

## Deducciones de un mitin

Un mitin celebrado en Nerva por los elementos libertarios, ha dado margen para que en las fuerzas proletarias de esta mina se abra la espita de las discusiones y se razone también sobre las doc-

trinas exterioriz idas. Esta zona minera, en ayunas de doctrinas sanas, no ha podido por menos que escuchar atentamente los razonamientos expuestos por Sánchez Rosa, en un acto

Aunque el acto era de «carácter societario», siempre hay ocasion, si el que maneja el bisturí es un gran operador, de nacer la operación de forma que el paciente sufra los menos dolores posibles y se vaya cicatrizando hasta su total cura-

chez. Sabe perfectamente la enfermedad que padecen la mayoría de los trabaja iores y fué inoculando las inyección ne cesarias nara que la clase productora 2º busque la linea recta que tiene que seguir para su total liberación cede en este centro minero lo mismo que en todas las partes donde sientan sus

Esto es cuanto hizo el camarada Sán

reales «amantes del socialismo», siembran en las mentes ingenuas de tal forma el poder político», que es labor de titanes mitarles tales prejuicios de sus mentali-Sánchez Rosa, con sencillez con esa

claridadque es tan característica en é, entro de lleno en su discurso y metodicamente, ejemplarizando, fueron cayendo sus palabras en el auditorio como bálsamo consolador que vigor za el espíritu ¿Seguirlo paso a raso? Sería labor improba para este modesto compañero. Pero no obstante diseñaré algo para que los camaradas de otros lugares sepan que a pesar del santonismo imperante, los Sinlicatos han podido celebrar un acto púolico, dando con ello un mentís a los agoreros chic que pululan por aqui. Describió el Sindicalismo en todas sus modalidades; demostró con argumentaci în sólida lo que son las leyes y lo poco que pueden esperar de ellas los productores, sea quien sea el poder constituído

y a rengión seguido llegó al punto capi-tal: la política en los Sindicatos. Había que roer dicho nueso, porque la política, a pesar de ser rebelde la masa, está de tal forma entronizada, que había que ser muy hábil para combatir y hacer desaparecer tales errores y tal habilidad necesaria no feltó. Tan brillantemente ué expuesta la teoría antipolítica que más de seis mil trabajadores presentes no tuvieron más remedio que asentir y aprooar con firmeza los asertos expresados nor el orador.

Pero como lo dicho por Sánchez Rosa no podía quedar sin contestación por parte de los políticos, porque echaba por tierra todos los planes de estas gentes que son capaces de llenar las calles de sangre por una cosa tan pueril como es la política, fué concedida la palabra para rebatir algunos de los conceptos expuestos por nuestro compañero, al delegado de la Casa del Pueblo de Madrid, que hace más de un año reside aquí y regentea, en unión de Egocheaga, el Sindicato Minero. Agustín Marco, al salir al balcon, recibe una ovación belmontina, que él corta con un ademán que le hace semejar en aquellos momentos al maestro compositor e dirige los ensayos de una nueva par-

-No crean ustedes -dice - que vengo a controvertir con Sánchez Rosa, y con

energía comienza a fustigar a las autoridades, no llegando a decir nada nuevo pero como su objetivo era otro, o sea, hacer desvanecer la impresión que el otro orador había causado entre la multitud entra repentinamente en el asunto y aña de, que cel sabe que la política es mala, nociva, pero que ellos cogen la política como medio para luchar contra esa tiránica Compañía que tiene a las autoridades subordinadas por completo a sus intereses, dándose el caso inaudito de tener establecido un servicio de teléfono en este avuntamiento directo con la Dirección de la dicha Compañía, asi mismo en todos los departamentos de la mina. »Tratamos de hacer política para quitar esos que existen hoy y poner nosotros hombres honrados al frente de la Corpo-

Sube Sánchez Rosa y dirigiéndose a la multitud, dice: «Trabajadores, no crean ustedes que voy a controvertir con el que me ha precedido en el uso de la palabra, y digo que no voy a controvertir con él porque no se lo merece». Espectación. «llabréis notado, que ét ha estado en completa contradicción consigo mismo. Primero ha dicho que la política es mala, nociva y perjudicial para la causa traba-jadora, y después de eso dice que hay que hacer política para quitar los que alli hay y poner los que ellos designen »Escucha pueblo: las cajas de resisten cia son, y serán siempre un vivero de

discordias, y la política no la puede que rer nadie más que los que viven de ella seguid vosotros votando concejales y lle vando diputados al Parlamento, y veréis como ellos se elevan y cmanciban, mientras vosotros vivis siempre la eterna vida »No es elevando a unos y a otros como

de todos los desheredados si tienen viri lidad hombruna.» El entusiasmo llegó al paroxismo, la razón ocupa su puesto y la verdad triun la de los sofismas que se emplean para obscurecerla.

se lucha por la liberación de los explota-

dos, la cual sólo se consigue con la unión

La derrota de los socialistas fué tremenda. Hasta los más caracterizados de entre ellos lo reconocen, y nosotros cons tatamos, sin alarde, que de la grey ego-cheaguista ha sido pulverizado uno de sus representantes que goza de una popuaridad extraordinaria

De las insidias, de las calumnias, de todas esas armas esgrimidas por las almas pequeñas y ruines, nos ocuparemos en otro número, y si no volviéramos a haolar de ello, conste por adelantado que les compadecemos. Es nuestra condición FRANCISCO MADRAZO

#### Liga para la Defensa y Propagación de la Enseñanza Racionalista — SABADELL

Un grupo no pequeño de compañeros amantes todos de la educación racional sí como de la emancipación integral de a raza humana, después de grandes esfuerzos ha podido ver realizada una de sus grandes esperanzas, abriendo en esta ciudad y en la calle de la Estrella, número 110, una Escuela Racionalista, titu lada «Escuela Moderna»

Como los medios de que disponemos son pequeños, ya que se trata de obreros, y como nuestros propósitos van hacia la fundación de una escuela por cada uno de los seis distritos de esta ciudad, hemos determinado hacer un llamamiento a todos los hombres de buena voluntad que quieran ayudar en la medida de sus me dios a que lo más pronto posible sea una realidad tan acariciado sueño, hemos organizado una rifa con seis lotes, al pre cio de 0'10 pesetas número, regalando a el valor indicado a continuación y en su totalidad de 250 pesetas.

LOTES

1.º «El Hombre y la Tierra». «La Gran Revolución», 25 pesetas, y libros a escoger por valor de 35 pesetas . «La Gran Revolución». Lote de libros . 6.º Un dije «Ferrer». Total. . . . . .

Nota - Todos los que se queden con más de dos números se les entregarán éstos a razón de tres un real. El sorteo se celebrará a la mayor brevedad durante una velada organizada para tal objeto y pro Escuela Moderna.

#### RAZONEMOS

Con motivo del conflicto europeo, en las filas del proletariado se ha planteado una cuestión que algunos estiman secundaria y otros de principios. Estas cuestiones que todos debiéramos esforzarnos en mantenerlas con una alteza de miras digna de nuestro espíritu de analizadores concienzudos y consecuentes, es por el, contrario, el depósito en el cual se arrojan todas las inmundicias, que pese a nosotros mismos, no hemos podido aun arrojar por la borda de nuestras preocupaciones. Se ha dicho mucho: bastante bueno pero al fin hemos venido, como siempre, a parar al eterno punto de parti-

Verdad que el conflicto es magno grandioso, algo que supera a todo le histórico, digna epopeya de veinte siglos de cristianismo fanático e intole rante, de veinte siglos de dominación brutal e inícua, de cuatro o cinco siglos de dominación capitalista, en los cuales el egoismo individual, sin un átomo de altruísmo, ha sido el ideal cantado por los poetas, el eje alrededor del cual han girado todas las voluntades, y, en fin, ha sido la orbita recorrida por esta humanidad ignorante y egoista, fruto por demás lógico, de tantos encontrados intereses.

Pero a pesar de todas estas causas, que parecen de por ellas mismas deterinantes de estos terribles fenomenos no puedo por mi parte someterme a la creencia, de que también los anarquistas hayamos caído en el mismo defec-"La guerra europea ha producido to, que continuamente achacamos

además se harán leyes que te bene-

ficiarán, por las cuales se mejorará

tu condición de hombre moderno y

podrás sin temor a nada ni a nadie

Esta es la manera, casi general, por

la que todos los políticos arrivistas han

llegado a cazar el acta de diputado

a crearse una posición social que les

ha puesto al abrigo de toda preocupa-

ción personal y económica. Esto, que

es una verdad, con la que hemos llena.

do las columnas de nuestros periódi-

cos y en los que, sin recato de ningu-

na clase, hemos liamado vividores, far-

santes, embusteros, traidores y clau-

dicantes a los que esto habían hecho.

borregos, autómatas, hombres sin

conciencia individual que hacen aban-

dono de su personalidad ante la perso-

nalidad del jefe del partido; nosotros,

repito, que no hemos tenido ningún

miramiento para desenmascarar a los

dos a que criticaran, que analizaran lo

que sus guías hacían con el sólo fin de

no ser eternamente vilipendiados; nos-

otros, digo por segunda vez, que esto

hemos sostenido con energía digna de

tal causa, cuando uno de los nuestros,

el mejor entre los mejores, ha dicho

algo que está en pugna con nuestros

principios anarquistas y que, por lo

tanto, debemos rechazar por creerlo

aquivocación manifiesta y desviación

inadmisible, debemos hacer más hin-

capié para consolidar mejor nuestros

principios idealistas. Hay anarquistas

que pretenden poner veto a nuestra

pluma diciéndonos: ¿Quién? ¿Aquél?

Aquél, para vosotros es indiscutible!

de pigmeos con aquel cerebro de águi

la? ¡Ah, infelices! No tenéis más que

una solución: aceptar lo que él diga y

callar; de lo contrario, seréis fanáti-

cos, dogmatizantes, intransigentes, in-

tolerantes, antianarquistas, y no os de-

cimos imbéciles, pero ya os lo di-

La cuestión se plantea de esta ma-

nera: los que queremos mantener la

integridad del ideal anarquista sin

mezclas de ninguna clase y sin opor

tunismos que matan, somos insultados

v tratados como enemigos a quienes

no se les da cuartel, con la agravante

de que no hemos insultado a nadie,

pero si sostenido nuestro punto de

mira sin vacilaciones y con los modes-

tos conocimientos que poseemos, mien-

tras que nuestros contrincantes, que

son eruditos en el escribir y elocuentes

en el hablar; que no son ni fanáticos,

ni intransigentes, ni inquisidores, ni

qué se vo cuantas cosas más; ellos que,

como modernos dioses, están por enci-

ma de todas las bajezas inherentes a la

radojal, endilgarnos (valga la frase)

Pues bien, sabedlo; ni ahora ni nunca

aceptaremos imposiciones: discutire-

pamos más, confesaremos nuestra ig-

norancia, pero someteremos al controle

de nuestros cortos conocimientos todo

lo que con el ideal anarquista se relacio.

ne y distinguiremos hasta dónde uno

ha hecho bien y cuándo empieza a ha-

cer mal: claro está que puede ser que

alguna vez, en el calor de la polémica,

digamos alguna frase altisonante, pro-

pia de la falta de no podernos consa-grar a un estudio profundo; pero esto

no será óbice para que los ecuánimes,

los filósofos se crean en la obligación

Y vuelvo a repetir, razonemos, dis-

cutamos, analicemos, pero sin insultar,

no hay derecho por creerse superiores

a insultar a los demás; de lo contrario

tendremos que decir que si el creerse

superior ha de autorizar a uno para

rebajar v humillar a otro que se cree

inferior, resulta una superioridad ina-

A continuación copiamos parte del

áltimo artículo escrito por Anselmo

Lorenzo, insertado en nuestro número

extraordinario dedicado a aquél, cuya

Para el compañero Mir

lectura recomendamos a Mir.

A. PESTAÑA

de imponernos silencio.

guantable.

toda esa sarta de epítetos, queriendo.

además, imponernos el silencio.

criatura humana, se permiten, joh, pa

Vais a comparar vuestra inteligencia

que engañaban, e invitar a los enga-

proclamarte libre y soberano.

una importante e inesperada escisión en el proletariado emancipador. Hemos leído, y además de haberlo "De una parte se han presentado eido lo hemos presenciado, y para haquienes, considerando el imperialismo blar más gráficamente, lo estamos pregermánico como la amenaza más pelisenciando, como la casi totalidad de grosa para el ideal, y en atención a los los partidos políticos, y más especialantecedentes revolucionarios y democráticos de Francia y de Inglaterra, mente los que se dicen populares, que han empezado por dirigirse al pueblo productor, diciendole; "Si me encumprescindiendo de la significación absolutista de Rusia, piensan que los trabras, mejor dicho, si constituyes un bajadores deben contribuir directa, bloque político del pueblo trabajador moral y materialmente a la destrucción y eliges tus diputados indudablemente de la soberbia alemana, populares, tendrás una fuerza que im-"Otros, firmes sostenedores de los pondrá respeto a tus explotadores, y principios de La Internacional de Tra-

nando VII."

ministración.

bajadores, mantienen su oposición a la guerra, viendo en la actual el resultado le la dominación del capitalismo, formado sobre el arcaico y aun vigente concepto legal de la propiedad romana y de los imperialismos en lucha por la hegemonia mundial, y declaran que aceptar la guerra, tomando parte voluntariamente en ella, es claudicar; peor aun, es renegar, con lo que únicamente se consigue favorecer a la burguesía explotadora, fortalecer el Estado tiránico y anular la personali. dad proletaria. "En España se tiene noticia de esa escisión por la información de la pren-

sa, que transmite las manifestaciones públicas del proletariado extranjero, especialmente inglés, francés, italiano y portugués, sin que el español, hasta la hora presente, haya dicho una palabra sobre tal asunto, casi reducido al miedo, a la amenaza del hambre y atareado en la ineficaz faena de arbitrar recursos, de acuerdo con las autorida des, para atenuar la crisis de subsis tencias y de trabajo."

# Grandes enseñanzas

Las causas, efectos y lamentables consecuencias de la política sui-

> Ciento treinta muertos trescientos ochenta barido en los últimos sucesos políticos de l'ortugal por cambiar la dictadura del gobierno re publicano, -Gorge Gonçal.

Hoy, con mayor interés que nunca, ante los insultos criminales que estamos sufriendo los amantes de la Humanidad escarnecida por los que se llaman defensores de los pueblos, conviene poner de manifiesto lo que es la política en todas las manifestaciones de la vida, descubriendo al propio tiempo a sus principales factores, que nos repiten hipócritamente todos los días sus filantropías en nombre de las leyes escritas que ellos han fabricado para gobernar a los pueblos.

No seré yo quien cante sus verdades para iluminar a los incautos fanáticos. toda vez que, siendo mi sincera pluma la de un ciudadano anónimo para la mayoría de los lectores, cuanto pudiera decir carecería de valor por grandes que fueran mis argumentos para convencer a sus víctimas, pues hoy no se da crédito más que a lo que dicen algunos santones, de quien todavía los gnorantes esperan su salvación.

Por lo anteriormente expuesto yo no podré hacer otra cosa que reproducir algunos pensamientos de tres ex presidentes de la República española y otros aspirantes a empuñar las riendas del poder, a quien no podrán desmentir mos mientras sepamos, y cuando no sesus partidarios por mucho que les domine la pasion, y ellos son los que tie-

nen la palabra. Oigámosles. E. Castelar les dice: "No hay derecho de oponer los intereses de la patria a los intereses de la Humanidad... Con el grito de libertad, vosotros, los hijos l pueblo, alcanzaréis vuestros derechos y con ellos el bienestar que da siempre la justicia."

Pi y Margall: "¿Donde están, pueblo. tus jefes? Tus idolos se han postrado a los pies de otra divinidad: el oro. Todo el que extiende la mano sobre otro hombre es un tirano; es más: un sacrílego. ¿Y se busca todavía en el Estado la raiz del progreso? El Estado está siempre por debajo del nivel de los pueblos. El Estado es el que por sus Códigos mantiene la monstruo sa desigualdad de condiciones que hoy existe. Para mi la República es aún

opresión y tiranía." N. Salmerón: "Llegará un día en que todos los pueblos se tengan v se traten como hermanos y en que sólo prevalezca la noble competencia del tra-

I. Costa: "Las huestes de siervos y esclavos fían en sus caudillos, que pueden claudicar y morir; la de los hombres libres lo hacen en su propio poder y prestigio natural."
M. Soldevila: "Guárdate de endiosar

a nadie por méritos que tenga, porque

Dime cuenta de donde me hallaba y terror de Andalucía al recordar lo que por mi mente había sfilado, convencime de que en reali-No hay trabajadores más explotados

que abra vía anchurosa al progreso en su corriente.

y reduzcan a cenizas la Trilogia Social

Luz, en fin, con llamaradas que al cielo quieran tocar.

que los de Andalucía. Tampoco hay obreros que sean peor tratados por la fuerza pública, cuando pretenden mejorar su condición. Cuando en un pueblo de la comarca andaluza se inicia una huelga, la re-

que arrastren una vida tan misera-

Chiclans

grupo de trabajadores comentaban un presión se desencadena por toda la resuceso acaecido en el trabajo entre Hallábanse los compañeros de To un obrero y un capataz. El primero, rreperojil en su Sindicato el día entre ellos uno de otra localidad. La deado de la miseria más espantosa, guardia civil penetró en el local para tuvo que recurrir al problema del asedetener al citado compañero y al consinato; el segundo, ser degenerado que testar los demás "no va preso", la fuerza hizo fuego matando a un digno

brazo del cuerpo. Al compañero Caja, que iba a dar cuenta del suceso, lo detuvieron y apalearon. El muerto, custodiado por la guardia civil, fué conducido al Cementerio el Centro quedo clausurado.

compañero, y separando a otro un

No sabemos si la burguesia andaluza, esa burguesía que por su maldad no tiene rival en el mundo, habrá quedado satisfecha. Ua herido y un muerno es gran cosa para los que quisieran ver ametrallados a todos los que no tienen alma de esclavos.

Torrentes de sangre, atropellos sin cuento, cuestan a los campesinos andaluces las pequeñas mejoras que van conquistando cada año; pero estos compañeros no se rinden y con su constante actuación llegarán a imponerse a la burguesía, a la que han de exigir estrecha cuenta por su infame

#### RAPIDA Para el compañero Redimido

Caminaba por el frondoso follaje del

arroyo, bajo los apacibles rayos de un sol primaveral, cuando de súbito desfilo ante mi mente un sin fin de seres humanos que, veloces, corrían cual cinta cinematográfica; acababa de leer en un periódico los sucesos acaecidos en la joven República lusitana, y esto hizo que, olvidando hasta el lugar donde me hallaba, remontase mi pensamiento hacia un más allá donde, despojados de todos los prejuicios sociales, existirá una sociedad libre, armónica v verdadera.

Desfilaron ante mí, en pequeñas caravanas, todos los que a través de siglos lucharon en defensa de una *patria* que antaño les diera su "felicidad". Arnados de sendos garrotes e infinidad de diferentes armas, corrían a servir de muralla a la "invasión"; vano empeño el que estos abnegados patriotas querían oponer a los que, cansados de sufrir los rigores y malos tratos del cuartel, habíanse lanzado a la calle dispuestos a vender caras sus vidas antes que fuesen truncadas en holocausto de la defensa de la patria.

juelos, vino a sacarme de mi éxtasis.

los ídolo son de la casta de los tiraengafiar al pueblo, muchos días no asiste más que uno a las sesiones del R. Salillas: "Si los políticos de hoy Congreso, traicionando a sus electosiguen engañando y traicionando al res. La gran derrota del partido repupueblo, como lo están haciendo reiteblicano en las elecciones en toda Esparadamente, serán tan criminales v asefia ha sido una gran vergüenza, una sinos como los de los tiempos de Fergran lección lógica, esperada y mere-cida a su deslealtad y falsedad. Pueblo, A. Lerroux. "Crear un régimen bano votes si quieres triunfar de tus jefes sado en la igualdad, en la libertad y en infalibles e indiscutibles."

el amor es obra de hombres de corazón Creyendo haber desenmascarado a la sano y de cerebro bien equilibrado. Yo ligera la política suicida en general odio a la España oficial y a la nación por boca de sus más caracterizados como está constituída porque todo representantes y por no disponer de es injusticia, inmoralidad y mala adsuficiente espacio para tratar más extensamente otros detalles de suma im-Nakens: "De los treinta y seis diportancia, por hoy hago punto final. putados republicanos, tan revolucio-E. MATEO SORIANO

narios en tiempos de elecciones para Barcelona.

## ILUZ!

En la misera cabaña que entre espesos matorrales, se destaca débilmente ante crudos invernales En la estrecha buhardilla, al final de la escalera, donde habitan de la aguja las anémicas obreras. En las minas do se extraen los preciados minerales, para exclusivo disfrute de parásitos sociales. En el mísero tugurio de los tristes proletarios, do pululan las tinieblas de los siglos legendarios. En los antros tenebrosos de fatídicas mazmorras, salpicadas sus paredes de macabras manchas rojas. En la nave que surcando la inmensidad de los mares, impulsada frágilmente por los hornos infernales. En la fábrica y taller, donde quiera se halle el paria, se precisa de la Idea la radiante iluminaria. Luz que irradie, luz que ataque con titánica pujanza las tinieblas cerebrales de horrorosas remembranzas. Luz potente, penetrante, luz, más luz, luz que disipe el ambiente tenebroso de la cruz. Luz roja como la sangre de irredentos proletarios, luz que descubra la infamia de autócratas victimarios. Luz que caliente las almas de cuerpos aletargados. que en ellos despierte el ansia de alejarse del pasado. Luz fuerte que carbonice las células primitivas, que vengan inoculadas de egoismos homicidas. Luz que inunde nuestro globo en toda su inmensidad, luz que petrifique el lodo del organismo social. Luz grande, que vivifique; luz que inflame nuestra mente,

"Reivindicación"

meros de este periódico anarquista, que además de defender los ideales emancipadores, en todos los números dará cuenta del estado en que se halla la revolución mejicana, para lo cual, los compañeros que lo editan están en comunicación directa con Regeneración y la junta del partido liberal meiicano.

padell, y su dirección es: Travesía Deseamos larga vida al querido co-

## Movimiento anarquista

Nuevo grupo

ILE GALES

dad hay que luchar por otra sociedad

más fuerte e igualitaria. Encaminéme

hacia el pueblo para contar a mis com-

pañeros un plan que en mi mente ha-

do por los que desprecian la fatal ru-

Llegué al pueblo y fuí a donde un

acosado por el hambre, viéndose ro-

debido al puesto que ocupaba en la

sociedad creiase seguro y victorioso

de haber prestado un buen servicio a

rendido ante el que, soportando toda clase de vejámenes, decidió vender

clase explotadora y tuvo que caer

Acerqueme a ellos y pinteles la cin-

ta cinematográfica que en mi éxtasis

había desfilado; todos la acogieron con

risotadas de clovns: dijeles el plan de

batalla que tenía formado para com-

Indignéme por completo ante aque-

llos que pudiéndolo todo no ponen su

parte de sacrificio en pro de la regene-

tina, saldría victorioso.

cara su vida.

con el nombre de «Los que se encuen tran», al objeto de propagar por aquellos rincones de Cataluña el ideal anarquista, que ya venían propagando antes de constituirse en grupo, y cuya labor les será ahora más fácil.

Desean relacionarse con los demás grupos, para lo que ofrecen su dirección: calle Viñas. 30, Ripoll (Gerona), a nombre de Jaime Oliveras.

ódicos do ideas avanzadas de que esos traba

MAREMAGNUM

De Dowlais,—Trabajadores del siglo XX residentes en ésta, salud: Esta Comisión tiene por objeto recaudar de vuestro magnánimo corazó que tengáis por o nveniente para socorrer a la víctimes de España, Cuba y Estados Unidos que batir tanta maldad y fué acogido con han caído en las garras de nuestros opresores por dían el de los nuestros. No hay lucha sin epílogo ni victoria sin mártires. Y suponiendo que estaréis enterados por lo

ración humana, y desde entonces acosjadores tuvieron que declara se en huelga pare tumbro a pasear por el arroyo que con recabar lo que por justicia les pertenece, teniend sus aguas cristalinas y su hermoso foque ponerse la ley por montera, como vulgar llaje me bace olvidar a esa plebe que mente se dice, porque ésta se apoya en el linajo para itario nos creemos en la obligación de apo resignadamente sufre los embates de yarles, habiendo iniciado la siguiente suscrip la ola burguesa. Al regresar al pueblo Juan Trabej, 1 schellings; Higinio Revilla, 2; Ramón Barrera, 2; Plácido S. María, 1; Pedro S. María, 1; Recoleta, 1.3; Santamaría 3 y medio pennys; Casimiro Boello, 2; Segundo Larrasabal, 3; Alejandro Tren, 3; Estéban Lorenzo, 2; siento un hormigueo en mi cerebro, un deseo de gritarles: ¡Apartaos, miserables, que os hacéis los indiferente ante el drama social que entre tu crasa ignorancia y la avaricia de la trilogía Dellía Canva, 2; Santiago Reis, 3; Bilbao, 3; M. Tabara, 2; Víctor Nogueira, 3; Benito Giménez, 2; Gabriel Zarate, 3; Felipe Díaz, 2; Un desgracia-Religión, Estado y Capital, formáis un amasijo inmundo que rueda por el lodo, 3; Prog eso Vázquez, 3; Benito Martín, 3; Melchor Estéban, 6; Melchor Bustamante, 3; Un inconsciente, 6; Savino Gallo, 6; Francisco Puerta, 4; Abelardo Cura, 6; Ruperto Alvarez, 3; Melecio Pascual, 5; Juan Vaillo, 3; Fiorentino Alvarado, 3; Antonio Pérez, 3; Angel Domínguez, 4; Angel Pollo, 3; Castro González, 6; Julián Es tébanez, 3; Santisgo López, 1; Matías Calvo, 1; José González, 3; Antonio Dias, 2; Emilio García, 3; Isidora Suárez, 3; David Pesquero, 3; Simón Plaza, 6; Cecilio Cisuelo, 6; Blas García, 2; Constantino San'al, 6; Constancio Pellicena, 4; Garcado Iglasias, 3; Francisco Torres, 3; Coléa Constantino San'al, 5; Constantino Pellicena, 4; Gerardo Iglesias, 3; Francisco Torres, 3; Colás Espinosa, 6; Jesús Arlaga, 3; Primitivo Argüelles, 3; Un explotado, 2; Florencio Herrero, 8; Jacinto García, 2; Jacinto Moyor, 6; Alejandro Ramaja, 2; Angel González, 2; José San Vicente, 6; Juan Trabaja, 6; Juan Alemán, 2; M. B., 5; Plácido 8. María, 3; Savino Gallo, 3; Víctor Nogueira, 4; Manuel Gracia, 6; E. M., 3; Francisco Puerta, 6; Delfín Canva, 3; Riogilla, 3; Pedro S. María, 6; Príncipe del Hambre, 2; Melecio Pas-Puerta, 6; Delfin Canva, 3; Riogilla, 3; Pedro S. Martín, 6; Príncipe del Hambre, 2; Melecio Pascual, 3; Pro reivindicación, 3; Germán Reis, 3; Juan Cuesta 6; Jesús Arriaga, 2; León Balier, 3; Mariano Díez, 3; Germán Piqué, 3, Juan Butamante, 1 y medio; Germán Reis, 3, Benerando Losada, 3; Pedro So's, 3; Joaquín Lahuerta, 2; Simón San Hemeterio, 2; Marco Gutiérres, 6; Guillormo Pérez, 6; Plo Vivián, 3; Víctor Negueira, 2; Julio Condes, 3; Rainvanda Laguinta, 3; ra, 2; Julio Condes, 3; Raimundo Laquinta, 3; Angel Lear, 3; Paulino González, 6; Camilo Fernández, 6; Eugenio Delprado, 3; Eduardo González, 6; José Pérez, 3; Quintín Porras, 3; Urbano Martínez, 6; E. Adeva, 3; Miguel Cacharro, 6 Pascual Pardillo, 3; Francisco Puerta, 10; Isido-za Suárez, 4; Savino Gallo, 6; Víctor Nogueira, 2.

-Por la Comisión, Juan Chorizo Torres e

# ALMANAQUE de "Tierra y Libertad" **PARA 1915**

PRECIO: UNA PESETA

Así pasó un buen rato hasta que el gorjeo de los verdelones y jilgueros, que con esmero arrullaban a sus hi-

DESDE ESPEJO El dia 3 del actual celebrose en este

pueblo un mitin de propaganda obrera sindicalista y anarquista. Presidió el acto el compañero Rafael Peña, quien, declarando tribuna libre, hace una breve exposición de dichos ideales. Cede la palabra a Victoriano Iura-

do, quien serenamente fustiga ciertas manifestaciones ridículas hechas en este pueblo, donde se gritó "vivan las caenas". Habla después Angel Díaz, de Mon-

temayor, haciendo un llamamiento a los obreros para que se unan y aconsejando que no hagan caso de ciertos individuos, que después que traicionan la Sociedad de su oficio quieren pasar por hombres honrados y por dignos luchadores, siendo así que son la escoria de la sociedad. A éstos hay que despreciarlos—dice—o al menos exponer su conducta a la consideración del público para que todos la conozcan. Bartolomé Mendoza, de Castro del Río y alumno de la escuela racionalis-

ción y lanza un įviva la anarquía!

ta, aconseja la lucha por la emancipa- Higino Revilla.

José Aquilino, joven entusiasta, arremete contra la crítica baja y soez, contra esa crítica solapada y ruin que hacen ciertos elementos para desviar a la juventud noble y sencilla. Después de invitar a ésta a que estudie y piense, a que luche y se asocie, dice: Nada conseguiréis, joh, seres que todo lo sabéis sin repasar un libro, que todo lo bueno lo criticais sin demostrar el más leve átomo de bondad, que todo lo que se eleva por encima de vosotros lo creéis malo porque en vosotros no veis ya más que la impotencia y la maldad! Oh, nada conseguiréis! Nuestro amor a la causa obrera es grande, nuestro ideal es sublime y nuestro cariño a la Verdad y a la Razón se ha incrustado va en nuestros corazones. Paso a la Razon, paso a la Justicia y a la Ver-

Síguele en el uso de la palabra Benito Cordobés, quien, en su larga peroración, tira por tierra los ridículos convencionalismos y expone tácticas para llegar al desarme de los odios. Cordón se ocupa de la cacareada democracia y pone al descubierto los manejos de un determinado caci-Rodríguez Romero, óe Madrid, pro-

nuncia un discurso que dura cerca de tres horas. Canta la excelsitud del ideal anarquista y con certeros disparos hace ceniza todos los viejos muebles y cachivaches de la política. El numeroso público que invadía el local acogió con muestras de simpatia

todo lo expuesto por los oradores. Después de dicho acto ingresaron muchos compañeros como nuevos socios en el Centro Obrero de agricul-Actos como éste merecen celebrarse

en todos los pueblos productores. **EL CORRESPONSAL** Espejo, junio 1915.

Hemos recibido los dos primeros nú-

Reivindicación se publica en Sa-

lega.

bia formado, plan que si era secunda-En Ripoll.se ha constituído un grupo

La dirección del grupo «Pro proleta-rio», de Huelva, es: José López Rufete, calle Ramón y Cajal (Casa María de la Paz), Barrio de las Colonias, Huelva.

Todos los que sostengan correspondencia con el compañero Juan Bertrán, de Donera (Alger), deben suspenderla, pues se ausenta de dicha loca.

Sánchez Rosa enviará a Agustía Solana, Ruiz Zorrilla, 16, Valladolid, 10 ejemplates de El Obrero Sindicalista y su patrone»; 10 de «En el campe»; 10 de «Entre Amiguitas»; 10 de «El capitalista y el trabajador y los inocentes».

A la misma dirección mandará Rafaela Salazar 25 ejemplares de «Et Cura y la mujer».

Aviso. - Desearía saber la dirección de los compañeros que cito, agradeciendo que quien pueda me los facilite.

José Herreros, que hace poco se hallaba en Oporto (Portugal), para un asunto que le interesa

sabre un proceso.

Manuel Estéban, que debe hallarse en Huelva, pues solicita su dirección un compañero de la So ciedad de Hierros y Metales, de ésta. Balbino Rodríguez, que creo se encuentra en

Valladolid, para un asunto que me interesa. Abelardo Gutiérrez, que últimamente se hallaba en Francia, para un asunto importante que le

A la siguiente dirección: Juan Olacchea, calle Easo, 23 bajos, San Sebastián. — Juan Olaechea.

Todos los manifiestos contra la guerra que se pidieron a la Federación Anarquista o a este periódico fueron servidos, pero sabemos que en algunas localidades fueron secuestrados en correos.

Diga el compañero Antonio Cervera, de Pedral-Diga el companero Antonio Cervera, de redrat-va (Valencia), si ha recibido un giro postal con fecha del día 20 del próximo pasado mayo, cuya cantidad es de 3'75 pesetas, importe de tres li-bros de Proudhón «La propiedad es un robo», destinando si algún residuo queda para los presos por cuestiones sociales.

El que sepa el paradero de Joaquín Pérez Sán-ches, que marchó de ésta para el Brasil hace tres sños y residió hace uno en Piracicaba de la Rosa (San Paulo), Marte, 56, háganlo saber por conducto de este periódico.

Del compañero G. D. P. A. hemos recibido 5 pesetas para gastos de la campaña contra la

En la rifa de lotes a favor de los refugiados extranjeros han salido los números siguientes:

276 354 3598

Los interesados pueden dirigirse a esta administración para pedir los premios.

Se ruega al campañero Magné, de Londres, mande su dirección por medio de este periódico al compañero Philosophe.

Ha quedado disuelto el Centro Instructivo del Obrere, de Bilbao, habiéndose nombrado una Co-misión encargada de los enseres y demás efectos, compuesta de los compañeros Joaquín Zabalain, Eleuterio Pérez, José Cavia y Gerardo Calvo.

Los que descen relacionarse con la Comisión pueden dirigirse a Gerardo Calvo, San Francisco, 47, 3.°, izquierda, Bilbao.

Cuando recibimos alguna cantidad para pago de libros solamente, no la anotamos en correspondencia, porque además de no tener relación con el balance del periódico, el mejor acuse de recibo es el envío de los libros. Sin embargo, para satisfacción de todos, en lo sucesivo las anotaremos en correspondencia.

#### Avisos a periódicos

Fiat Lux y Cultura Libertaria, el paquete que envían a Puerto Real (Cádiz), lo harán en lo sucesivo a Juan Mateo Arjona, Real, 9, Puerto Real (Cádiz).

-Reivindicación envisrá una suscripción a Ramón Fejarnés, Maison Laferme, L'Estaque Plage, Marseille (B. du R.)
—El Ideal, de Nerva; El Obrero, de Salamanca; El Obrero Leridano, de Luchayor; El Releda de Lippese; La Releta La Mayor;

El Rebelde, de Linares; La Protesta y La An. torcha, de Buenos Aires y La Batalla, de Santiago de Chile, enviarán una suscripción a Luis Odens, Cooperativa obrera "La Humanidad", Reus (Tarragona).

-Reivindicación envistá uva suscripción a Claudio Camacho, Plaza del Alto, 9, Constanti-na (Sevilla). Enviará otra a Ramón Fajarnés, Maison Laferme, L'Estaque Plage, Marseille (B. du R.) Francia.

-Acción Libertaria rebajara en 3 ejempla

res el paquete de Ricardo Marquez, de Palamós y suspenderá el paquete a Antonio Pérez, de Almonaster la Real.

-La Voz del Cantero rebajará tres ejemplares a Antonio Pérez, de Almonaster la Real. -Regeneración. En vez de los 10 ejemplares que manda a Río Janeiro, enviará 15 a Plutarco

Fruitos, Lavradio, 127 (Loja), Río Janeiro (Bra-—La Voz del Campesino enviará hasta 15 ejemplares a Luis Morales, Donoso Cortés, 14,

Casa del Pueblo, Badajoz. -Reivindicación mandará 5 ejemplares a Martin Alvarez calle Córdoba, 44, Fernán Nú-

ñez (Córdoba). El pago en correspondencia. —La Voz del Campesino enviará 6 ejem-plares a Gregorio Molina, callo Redondo Maidal-go, Peal de Becerro (Jaen). En correspondencia hay 1'50 y quiere saber hasta cuando tiene pa-

gado.
—El Porvenir del Obrero suspenderá el pa-

quete a Manuel Jurado, de Ubeda. La Voz del Obrero enviará 5 ejemplares en vez de 3 a Rafael Peña, de Espejo.

#### LIBROS Y FOLLETOS

Tenemos para la venta los siguientes, que pueden adquirirse en esta admistración y cuyo precio se detalla a continuación.

se details a continuectou.	
Primero de Mayo, boceto dramático en	
un acto, por Pedro Gori	0'10
Aspecto social de la lucha contra la	0.16
fuberculosis, Doctor Queralto.	A.OE
La anarquia ante los tribunales, por	0.25
Dodno Cloni	0148
¡Cómo nos diezman!, Vicente March.	0'15
La politica y los obreros, por T. He-	0,50
	0'10
Entre Campesino, por E. Malatesta.	0140
Entre Campesino, por E. Maiatesta, .	0'10
El Abogado del Obrero. La política de La Internacional por	1'50
La politica de La Internacional por	
Bakounine	0110
Por que somos anarquistas?	0'10
Almanaque de Tierra y Libertad.	1
La Peste Religiosa, por J. Most	0'10
La Ley y la Autoridad, por P. Kro-	
potkine.	0'10
El Proletariado y la Humanidad li-	
_bre, por A. Lorenzo	0'10
Feminismo, por M. Costa Iscar	0'10
Feminismo, por M. Costa Iscar ¿Dónde está Dios?, por M. Rey	0'10
El Cancionero Libertario	0'10
Fundamento y principales tenden-	
cias del anarquismo contemporá-	
neo, por Anselmo Lorenzo ,	0110
Illstoria all proletariado. J. Famadas	0'15
Catecismo de la doctrina humana, por	
idem. (Su precio 3 pesetas)	1
El Dinero, por idem	015
Semilla societaria, por idem	0'10
Por la enseñanza, por Higinio Noja.	0'10
Algo sobre feminismo, por idem	Ŏ¹ĨŎ
El vidente, por Famades	0'25
La sociedad futura, por idem	0'25
A los corresponsales y paqueteros, se h 30 por 100 de descuento, excepto en el del d	RC6 61
Queralto, que es el 50.	octor
warming, due as at an.	

#### DONATIVOS

		Pe	setas
Barcelons.—Riera, 0'25; Uno, 0' F. 0'.0. Almadén.—Un compañero, 0'15;	EI		0'70
rresponsal, 0'30			0'45
Passagem. — Manuel Coco			2.50
Ubeda Manuel Jurado			0'50
Zaragoza — Carrero			0'25
Total		-	4.40
ATTA ATTA ATTA ATTA ATTA ATTA ATTA ATT	_		-

# SUSCRIPCION PARA LA FAMI.

LIA DE IA	U	71.	<i>J</i> 6		JE	L	M	AF	MOL
									Pesetas
Suma anterior Alicante.—Francisco Martín. Barcelona.—Un hombre de pro,				o,	1 <sup>'</sup> 0	0:	54'10 0'50		
▲. F., 0.20 .						:		•	1'50
Manuel Jurado.	٠	٠	•	•					1'00
Zaragoza, —X .	•	٠	•	•		٠			3'00
	Tot	al	•	•					60'10
~				_	_		_	_	

# Correspondencia

Luchana.-F. C. Recibido 1'05 pesetas por suscripción. Montoro,—A. M. Id. 8'70; para Solidaridad Obrera, 2; retratos y postales, 1'70 y paquetes

de R. B., 5.
Ferrol.—L. B. Id. 10 por extraordinarios.
Madrid.—V. N. Id. por conducto de A. L. 1 por suscripción.

Morón.—G. «Los hijos de Acracia». Id. 5 por paquetes. Pagado el 259 M. L. pagó hasta el 250 y vosotros tenéis dos envios de 2 posotas por pa-

quetes y éste de 5. Sitges.—P. J. Id. 2'25 por paquetes. Pagado el 263. Puedes pagar en sellos de correos. Cartagena. — J. Ll. Id. 11; para La Voz del Cantero, del S. de C. de Santa Lucía, 1 y paque-

tes, 10. Psgado el 260. Alhaurin el Grande, -A. R. Id. 2 por suscrip-

Córdoba,—M. M. Id. 25; para extraordinarios, 14 y paquetes, 11. Pagado el 251 sobran 0'50. Paterna de Rivera.—M. B. Id. 4; por suscripción de M. S., 1 y paquetes 3 Pagado el 249. Sevilla—M. M. Id. 2'25 por paquetes. Palencia.—I. B. Id. 1'50 por id.

Badsjoz.—L. M. Id. 10'85; para extraordina-rios, 6'40; folletos, 2'45 y paquetes, 2. Pagado

Alicante. - F. M. Id. 3; para encargos, 2'50 y

familia Tarrida, 0'50. Fernán Núñez.—J. H. Id. 9; para Reivindicación, 2 y paquetes, 7.

Almaden.—P. M. Id. 12; donatiuo, 0'45 y paquetes 11'55. Direción para el folleto que pides: Juan Cordero, Visitación, 10, Jerez de la Fron-

Sabadell.—B. Ll. Id. 20'30; almanaques, 3 y paquetes, 17'30. Pagado el 261. Marchena.—A. C. Id. 4 por paquetes. Paga-

do el 260. Olivenza. - F. F. Id. 7 por paquetes. Pagado

Passagem .- A. B Id. 30; para libros, 25; do-

rassagum.—A. B. 10, 30; para libros, 20; donativo, 2'50 y presos, 2'50.

Pesl de Becerro.—G. M. Id. 3'50; para La Voz del Campesino, 1'50 y nosotros, 2.

Bujalance.—J. G. Id. 9; para Sánchez Rosa, 2; Salud y Fuerza, 1; La Voz del Cantero, 1 y naquetas 5. Parado al 244 faltar 6'30. A vicamos

Salud y Fuerza, 1; La Voz del Cantero, 1 y paquetes, 5. Pagado el 244 faltan 0'30. Avisamos a S. y F.

Vilches, --J. T. Id. 0'50 por paquetes.
La Carolina.—C. Venegas. Id. 15, por extraordinarios, 5'60 y paquetes, 9'40. Pagado el 262.
La Carolina.—R. D. Id. 6; para Fiat Lux, 0'60; láminas y retratos, 2 40 y paquetes, 3. Pagado el 263.

gado el 263.

Ubeda.—M. J. Id. 10; para presos, 3; familia Tarrida, 1; Federación Anarquiste, 1; donativo, 0'50 y paquetes 4'50, pues no tenemos el folleto que pides, ¿Recibiste manificatos y cartille? Enviamos libro.

Zaragoza.—J. Ch. Id 31'65; para folletos, 1'40; familia Tarrida, 3; donativos, 0'25; presos Cenicero, de Fernández, 0'75; presos, 5'25 y pa-San Sebastián,—C. D. Id, 13'30; para Acción

Libertaria, 2; Solidaridad Obrera, 2; presos, O'30; libros, 2 y paquetes, 7. Pagado el 261.

Espejo.—R. P. Id. 35; para libros, 2; La Voz del Obrero, 2 y paquetes, 31. Pagado el 271.

Fueron libros y 10 extraordinarios.

Ejulve.—A. A. Id. 2 por suscripción.

Alcalá de los Gazules.—A. G. Id. 7 por pagado el 271.

Alcalá de los Gazules -A. G. Id. 7 por pa-

# Balance del número

Ingresos

										Pesetas
Por paquetes	æs.		•							314.95
Donative s	•	٠	•	•	•	٠	٠			3'69
Venta	•	٠	•	•	•	٠	•	•	•	36'25
				1	Cote	al.				354'80
Gastos										
Déficit del	núr	nei	ro a	nte	rio	r,				11'70
Impresión	del	nú	me	ro	26	1.				280'50
Franqueo.	:	•		•	•	•		٠		41'15
Por hacer el corre	<b>6</b> 0.	٠	•					15.00		
Gastos men	udo	8	•	•	•	•	•	•	•	1'40
Total.							1.			349'75

RESUMEN Suman los ingresos. . . . . . Suman los gastos.... Superavit para el número 262. . .

Imp. GERMINAL. Ronda do S. Pablo, 36.

# "TIERRA Y LIBERTA

Número-revista dedicado a la memoria del inolvidable compañero Anselmo Lorenzo.

Contiene 32 páginas con artísticos grabados y lleva, además, una lámina suelta, hermosa alegoría del notable dibujante Fermin Sagristà, propia para cuadro.

Impresa en excelente papel, se vende en esta administración al precio de 40 céntimos ejemplar.

## Publicaciones de LA ESCUELA MODERNA

# Casa Editorial fundada por Francisco Ferrer Guardia

Por la Administración de TIERRA Y LIBERTAD, mediante pago anticipado, se servirán las siguientes obras

ENCUADERNADAS: A 2 PESETAS Las Aventuras de None, por Grave, traducción de A. Lorenza. El Niño y el Adolescente, por Michel Petit. Preludios de la Luchs, por Pí y Arsusgs.

Sembrando Flores, por F. Urales. Primer Manuscrito (correspondencia escolar y dictados).

Origen del Cristianismo, por Malvert. Epitome de Gremática Española, por Palasí. Aritmética Elemental, por Palasí. Elementos de Aritmética, dos tomos, 4 pesetas. Resumen de la Historia de España, por Nicolás

Estévanez. Compendio de Historia Universal, por Clemencia Jaquinet, tres tomos, 6 ptas. Nociones de Idioma Francés, por L. Bonnard. Geografia Físics, por O. de Buen, prefacio de

E. Reclus. Pequeña Historia Natural, por O. de Buen, dos

tomos, 4 pesetas.

Mineralogía, por O. de Buen.

Petrografía y Vida actual de la Tierra, por O. de

Buen. Edades de la Tierra, por O. de Buen. Nociones sobre las Primeras Edades de la Huma-

nidad, por G Engerrand.

Evolución Super Orgánica (La Naturaleza y el Problema Social), por E. Lluria.
Humanidad del Porvenir, por E. Lluria.
Psicología Etnica, por Cb. Letornoau, traducción de A. Lorenzo. 4 tomos, 8 ptas.
La Substancia Universal, por A. Bloch y Paraf Javal, traducción de A. Lorenzo.

Tierra Libre, (cuento) por J. Grave, traducción de A. Lorenzo. La Escuela Nueva, por J. F. Elslander, traducción de A. Lorenzo.

Hacia la Unión Libre, por A. Naquet, traducción de A. Lorenzo. República Francesa y Vaticanismo o La Política

Religiosa en Francia, por André Mater, traducción de C. Litrán. La Evolución de los Mundos; por M. J. Nergal, traducción de C. Litrán.

Historia de la Tierra, por Ch. Souerwein, traducción de C. Litrán.

El Origen de la Vida, por J. M. Pargame, tra-ducción de C. Litrán. La Evolución de los Seres Vivientes, por E. Ru-ben y V. Laverne, traducción de C. Litrán. La Escuela Moderna, por F. Ferrer Guardia. Como se forma una inteligencia, por el Dr. Tou-louse, traducción de C. Litrán.

EN CARTONÉ: A 1'50 PESETAS Tierra Libre (cuento), por J. Grave. Epítome de Gramática Española, por Palasí. El Niño y el Adolescente, por Michel Petit.

EN CARTONÉ: A 1 PESETA Cartilla, primer libro de lectura.

EN RÚSTICA: A 1 PESETA El Niño y el Adolescente, por Michel Petit.

Preludios de la Lucha, por F. Pí y Arsuaga. Sembrando Flores, por F. Urales. Origen del Cristianismo, por Malvert. Humanidad del Porvenir, por E. Lluria. Las Clases Sociales, por C. Malato, traducción Floreal, drama social en 3 actos, por J. P. Chadon, traducción de A. Lorenzo.

Tierra Libre, por Grave, trad. de A. Lorenzo.

El Infierno del Soldado, por Jean de la Hire, tra-ducción de Soledad Gustavo.

cucción de Soledad Gustavo.

En Anarquís, por Camille Pert, versión española y prefacio, por A. Lorenzo.

Cómo haremos la Revolución, por E. Pataud y E. Pouget, prefacio de P. Kropotkine, traducción de A. Lorenzo, dos tomos, 2 pesetas.

A VARIOS PRECIOS

El Banquete de la Vida, por A. Lorenzo, 1'50. Botiquín Escolar, por A. Martínez Vargas, 0'50. Análisis de la Cuestión de la Vida, por Antonio Pellicer Paraire, 0'75. Génesis y Evolución de la Moral, por C. Letor-

neau, 0'75. La Moral Anarquists, por P. Kropotkine, tra-ducción de A. Cruz, 0'25. En el Café, por E. Malatesta, trad. de A. L. Ro-drigo, 0'25.

En Guerre, idilio, por C. Malato, traducción de

A. Lorenzo, 0'40.

A. BC Sindicalista, folleto de propaganda societaria, por J. Ivetot, 0'15.

La Mojer y la Revolución, por F. Stackelberg,

0'15. Ferrer, páginas para la Historia, 0'20. La Confederación General del Trabajo en Fran-

cis, por E. Pouget, 0'30. Cis, por E. rouger, U-30.

El Hombre y la Tierra, por Eliseo Reclus, traducida por A. Lorenzo y revisada por O. de Buen. Consta de seis tomos. Precio de la obra

encuadernada con tapas especiales, 120 pesetas uno. Tomos sueltos, 20 ptas. Por cuadernos a 0'50 uno.

Postal Pax, por F. Sagristá, tricomía, 0'15. Postal del Monumento a Ferrer en Bruselas, 0'10. RETRATOS

Ferrer, en busto y de cuerpo entero,  $50 \times 32$ ,

Kropotkine, 0'60. Josquín Costa, 0'60. Anselmo Lorenzo, 0'60. Fermin Salvoches, 0'60. Francisco Pi y Margal, 0'60.

OBRAS NUEVAS

La Gran Revolución, (1789-1793) por Pedro Kropotkine. — Terminada esta publicación importantísima, puede adquirirse lujosamente en-cuadernada por el precio de 25 pesetas, o por cuadernos a 0'50 de pts. La obra consta de 38

El Catecismo de la Ciencia (Lo que la Ciencia nos enseña), por Edmund, en cartoné, 1'50. Evolución Proletaria, obra póstuma de A. Lorenzo. Un preciosa tomo con el retrato del autor,

Las Razas Humanas, por Engerrand, 1'50. Estudio Crítico biográfico de Anselmo Lorenzo, por F. Tarrida del Mármol, 0'25. Dios! por Francisco Suñer y Capdevila, 0'25

Próximamente se publicarán: La Iniciación sexal, por G. M. Bessede, traduc-ción de M. Costa Iscar, y otras de gran interés y actualidad.

SEGUNDO VOLUMEN DE

# Proletariado Militante

MEMORIAS DE UN INTERNACIONAL : : CONTINUACIÓN DE LA : : Asociación Internacional De LOS TRABAJADORES EN ESPAÑA, POR ANSELMO LORENZO

La Internacional, para llegar a ser una organización que abrazase los intereses populares, no podía ser el producto de un sistema preconcebido, sino que debía desenvolverse según las

experiencias hechas y por hacer.

Este trabejo de desenvolvimiento ha dado lugar, en el seno de nuestra Asociación, a luchas que fueron, naturalmente, interpretadas por la prensa burguesa como una causa de ruina para La Internacional y que en algún país alejaron de nuestro pacto universal de solidaridad algunas asociaciones obreras

Hoy que La Internacional, habiendo puesto fin a estas lu-chas intestinas, ha consagrado el principio fundamental sobre que descansa, tenemos el deber de explicar a nuestros compañeros obreros que han permanecido fuera de nuestras filas las bases reales de esta organización y el fin que nos proponemos

La Asociación Internacional de los Trabajadores fué fundada en septiembre de 1866 en un mitin celebrado en Saint Martin Hall, al cual asistieron representantes de las clases obreras de los países más industriales de Europa.

El primer Congreso general de la Asociación tuvo lugar en Ginebra en septiembre de 1866; este Congreso adoptó unos Estatutos generales cuyos considerandos determinan claramente toda la marcha del movimiento obrero.

Las disposiciones orgánicas de los Estatutos generales instituían un Consejo general de la Asociación que debía servir de centro de correspondencia y de reseñas, pero en cuyas atribuciones no había ningún carácter autoritario; estos Estatutos con sagraban al mismo tiempo la autonomía o la libre organización de todas las secciones o federaciones de secciones.

La fundación de la Asociación Internacional de los Trabaja-dores respondía tan bien a las necesidades de las clases obreras, puesto que, desde el principio, esta Asociación alcanzó un des envolvimiento prodigioso en todos los países industriales. Los partidos políticos, viendo nacer esta nueva potencia, la adularon; los gobiernos, lejos de hostilizarla, parecían favorecerla. Existen hombres, que la historia ha señalado a la verguenza

32 pública después como provocadores o cómplices de las matanzas de obreros, cuyos nombres han figurado en las listas de los primeros afliados a La Internacional. Pero todos los matices del mundo burgués, desde Bismark, Bonaparte, Thiers, hasta Gambara de la Fina de la Barata. beta y los hombres de la Liga de la Paz y de la Libertad, no tardaron en reconocer en la Asociación Internacional de los Trabajadores el enemigo irreconciliable de los privilegios de la sociedad burguesa, de la cual los unos y los otros son los representantes, y a empezar su obra reaccionaria, que hoy ha tomado un carácter de universalidad sin precedente en la historia.

El moderno sistema de producción capitalista debía necesa riamente dar origen a La Internacional. El acaparamiento de las primeras materias, la introducción de las máquinas, la división del trabajo, la concentración más y más acentuada del capital, las operaciones de banca y las especulaciones financieras el desarrollo de las vías de circulación son otras tantas fuerzas económicas que han favorecido el advenimiento completo de la

burguesía y su dominación exclusiva sobre los intereses sociales. El capital, por medio del cual opera la burguesía, no es ni francés, ni alemán, ni inglés, ni italiano, ni español; no es lati-no, ni germano, ni eslavo; es el producto de la materia y de las fuerzas combinadas con y por el trabejo humano de las generaciones pasadas y de las masas populares actuales. Si los orígenes del capital son internacionales, sus operaciones son completa

mente conformes a estos origenes. Cuando se trata de fundar una compañía financiera para el establecimiento de una línea férrea, la explotación de una empresa industrial cualquiera, la fundación de un banco, los iniciadores se ocupan muy poco de la CUALIDAD NACIONAL de los acceionietas; es la CANTIDAD CAPITALISTA la que predomina. El patriotismo de los burgueses no es más que una

sandia hipocresía para engañar a los cándidos. Esta monopolización del capital social entre las manos de la urguesía hace de los trabajadores una mercancía que se compra y se vende, conforme el mismo parecer de los economistas burgueses, según las leyes de la oferta y la demanda. Los obreros tienen la libertad de vender o de alquilar su trabajo en las condiciones que impone el capital, o de morirse de hambre. Era bien natural que pensasen en mejorar en algo esta situación. Un solo medio existe para conseguirlo, el de coaligarse y rehusar su trabajo cuando las exígencias de los capitalistas y de los maestros son demasiado onerosas. Esta situación, siendo, con poca diferencia, la misma en todos los países industriosos, hizo nacer por todas partes las organizaciones obreras y las huelgas; operando el capital internacionalmente, los obreros debían del mis-mo modo solidarizarse internacionalmente si querían llegar a resultados prácticos

Por esto nació La Internacional.

Las cuestiones que en el primer período de su existencia reocuparon generalmente a la Asociación fueron: la organización de las sociedades obreras y de las huelgas, el aumento de los salarios, la reducción de las horas de trabejo, la restricción del empleo de las mujeres y de los niños en las manufacturas, la

cuestión de las máquinas, las cuestiones relativas a la coopera ción y al crédito.

Las sociedades de resistencia se multiplicaron, establecié ronse sociedades cooperativas de consumo y de producción insti uciones de crédito mutuo; los salarios aumentaron general-mente en una mínima proporción; algunas profesiones obtuvieron una reducción de horas de trabajo, y sin embargo, la situación general de las clases obreras quedaba miserable, a excep-ción de algunos ramos en ciertas industries privilegiadas. Las mejoras obtenidas un día se encontraban anuladas al día siguien te por el concurso de otras circunstancias nacidas del sistema de producción y de repartición de las riquezas, inaugurado y desenvuelto por la burguesía. ¿Habremos de dar vueltas siempre en el mismo círculo vicioso? Este pensamiento preocupa a todos ;

por todas partes se busca una solución La idea de una reforma social radical se hizo entonces la preocupación esencial de todas las asociaciones obreras, en las cuales se pensaba y se obraba. La burguesía tiene toda la libertad y la posibilidad de explotar a los obreros porque es propie taria exclusiva del instrumento del trabajo, del capital,

La cuestión de la propiedad es así el nudo gordiano de la cuestión social; para resolver ésta os preciso resolver la primera Los Congresos de La Internacional celebrados en Bruselas (1868) y Basilea (1869), abordaron sucesivamente esta cuestión y la resolvieron en el sentido de la propiedad colectiva. La Internacional, a partir de esta época, fué el gran espantajo para la burguesía; encarnación de las enérgicas reivindicaciones po-pulares, fué objeto de toda suerte de injurias, calumnias y persecuciones. Fué también, a partir de esta época, cuando le excisión entre el socialismo y los matices más o menos liberales

y radicales de la burguesía. Pero, como lo hemos establecido más arriba, el capital no e el producto del trabajo individual y, por consecuencia, no pue de ser legitimamente la propiedad individual de nadie; es preciso toda la corrupción en que vivimos para que haya publicistas y oradores que puedan encontrar un público simpático para acusar a los cocalistas de querer la repartición, el pillaje y el robo, cuando está probado hasta la saciedad que, gracias a una explotación constante y generalizada de las masas populares, ha llegado la burguesía a acaparar las inmensas riquezas de que es

propietaria.

La propiedad colectiva fué, pues, reconocida por la Asocia. ción Internacional de los Trabajadores como la base de toda reforma social seria.

La Internacional toda entera fué agitada por las cuestiones referentes a la realización política de la propiedad colectiva; las discusiones de principios despertaban una nueva vida intelectual y moral en el seno de las sociedades obreras; la propaganda socialista emprendida de una manera general llamaba a la vida nuevas secciones; las huelgas se sucedían sin interrupción y en diversos países, y algunas tentativas de insurrección anunciaban que la masa de la revolución popular subía de más en más.

Entonces estalló como un rayo la guerra franco-alemana.

Ш

La historia moderna no ha producido más que una situacion semejante a la en que se encontró la Francia después de la declaración de la guerra: el período revolucionario que siguié a 1789. Hoy como en aquella época la accoión revolucionaria sola podía rechazar la invasión alemana y asegurar la reorgani. zación del país; y por acción revolucionaria no entendemos una copia imposible, un postizo histórico de los acontecimientos de 1793, sino una acción nueva conforme a las necesidades de la situación presente, Encontrándose la Francia en presencia de la invasión y de la solución del problema social, no podía encontrar su salud sino en una revolución popular que hubiera dado satisfacción a los intereses de las clases obreras y que habiera opuesto al militarismo las fuerzas vivas del pueblo insurreccionado. La Francia revolucionaria debía ser invencible y su victoria era la señal de la emancipación de todo el proletariado europeo.

La mayoría de los obreros de las ciudades no comprendió in. mediatamente la verdadera situación, y cuando llegó la caída inevitable del imperio, dejó constituirse un poder compuesto de republicanos burgueses que, lejos de suscitar la acción popular, la comprimió allí donde trató de manifestarse. Estos hombres, partidarios rutinarios de las formas gubernamentales y autoritarias, no hicieron sino continuar el imperio bajo la forma republicana, aliarse a los miserables que perdían la Francia y perseguir a los organizadores de las ligas populares, que querían imprimir a la defensa el carácter revolucionario que el pueblo

hubiera debido darlo después del 4 de septiembre Estos impotentes retóricos que, siendo diputados de la opesición, pretendían continuar la tradición de la revolución francesa, una vez en el poder, sólo mostraron odio y desprecio por el pueblo. Da lástima cuando se les compara a aquellos hombres audaces de 1793, que hicieron su gran revolución y rechazaron la invasión apoyándose sobre lo q e el mundo burgués llama la

canalla popular. Todos los acontecimientos han dado la razón a los socialis tas, que en sus periódicos, en sus folletes, en las reuniones púen las sublevaciones revolucionarias que intentaron en el Mediodia de la Francia y en París indicaron la sola idea que podía salvar a la Francia

La capitulación de París consumió la obra nefanda del gobierno del 4 de septiembre.

Estos acontecimientos no hicieron más que a recentar is desconfianza, el antagonismo entre las clases, y cuando después de tados los desastres que acababa de sufrir la Francia, la nueva asamblea nacional francesa se reunió en Burdeos, sólo supo provocar nuevas cóleras populares tomando medidas tan vejato rias como estúpidas,

La preocupación esencial del gobierno fué preparar un golpe de Estado contra París. Los cañones comprados por la guardia